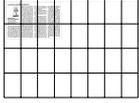


	Tirada: 1.040.808	Sección: Economía	
	Difusión: 826.736 (O.J.D)	Espacio (Cm_2): 292	
Nacional Suplem. Semanal	Audiencia: 2.893.576 (E.G.M)	Valor (Ptas.): 1.071.371	Valor (Euros): 6.439,07
Semanal	14/03/2004	Página: 4	Imagen: Si

La suerte es cuestión de esfuerzo



La Buena Suerte.
Claves de la prosperidad
Fernando Trias de Bes
y Alex Rovira Celma
Editorial Empresa Activa
ISBN 84-95787-55-5

A. I.

Si se lo propone, usted también puede tener suerte, la buena suerte del título de este libro. Eso es lo que defienden sus autores, quienes tras pasar por un *master* en Administración de Empresas (MBA) trabajan hoy para la misma consultora y ya tienen experiencia en este tipo de literatura. Para trasladar su teoría a los lectores recurren a un esquema sencillísimo: dos

amigos que no se ven desde la infancia se reencuentran en el banco de un parque de una ciudad cualquiera. Uno heredó una gran fortuna que logró dilapidar. El otro dejó la escuela con 10 años, trabajó de lo que fuera y acabó construyendo una gran empresa. En los diferentes caminos que tomaron sus vidas está la diferencia entre la suerte, el azar que no depende de uno, y la Buena Suerte, con mayúsculas, la que se construye día a día, la que le explica Víctor, el *afortunado*, a su amigo David.

Como se trata de un libro de gestión, de esos que bordean el terreno de la autoayuda, la tesis se explica a través de un cuento, en letra grande, con sentencias resumen al final de cada capítulo, y un capítulo resumen al final, y apenas 128 páginas. Cuanto más fácil para el lector mejor.

La misma receta, pero con *animalitos*, convirtió en un éxito de ventas mundial *¿Quién se ha llevado mi queso?* o *Fish!* En el caso de *La Buena Suerte*, el hilo conductor es el cuento que el abuelo de Víctor le trasladó a su

nieto. Y éste a su amigo. Un cuento que narra la búsqueda de un trébol de cuatro hojas en un reino de fantasía.

De los numerosos caballeros del reino imaginario sólo dos aceptan el reto que les lanza el Mago Merlín. Primera lección: sólo unos pocos deciden ir a por su suerte.

Nott y Sid, que así se llaman, se enfrentan al desafío, una sucesión de personajes fantásticos, de forma muy diferente. A cada tropiezo, Nott se desespera, mientras que Sid reacciona de forma constructiva, con nuevas soluciones. Que los tréboles no crecen sin agua, busca la forma de obtenerla; que tampoco lo hacen si luz, pues abre un claro en el bosque. Para que no le quepa ninguna duda al lector, Sid es el caballero blanco, con capa y caballo del mismo color; Nott se identifica con el negro.

De su búsqueda extraen nueve lecciones más, que pueden resumirse en una sola: si se quiere tener suerte hay que crear las circunstancias necesarias para ello, tener paciencia y no deses-

perar. Lógicamente, Sid acaba por encontrar no uno sino miles de tréboles de cuatro hojas.

Hasta aquí nada diferente de esos grandes éxitos editoriales de la literatura de gestión de los últimos años. Quizá lo más curioso es un capítulo dedicado a recoger citas de gente conocida que, según los autores, sostienen su teoría: desde el director de cine Woody Allen —“El 90% del éxito se basa simplemente en insistir”— o el poeta Pablo Neruda —“La suerte es el pretexto de los fracasados”— hasta la famosa cita de Albert Einstein “Dios no juega a los dados con el Universo”.

Muchos lectores se preguntarán dónde están los ejemplos de aquellos que lo intentaron con empeño y no lograron su objetivo. Ésa sería la historia de otro libro porque éste sólo persigue motivar al lector. Los autores han logrado al menos, y según los datos suministrados por la editorial, el número uno de la lista española de ventas de no ficción durante los 10 primeros días.